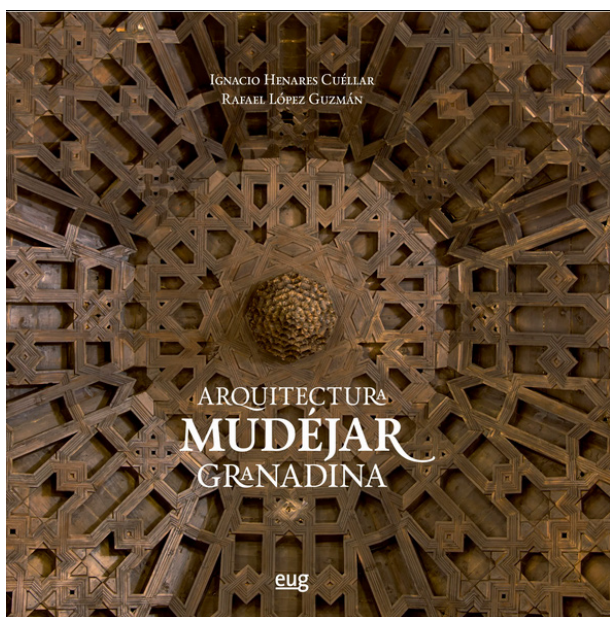


Henares Cuéllar, Ignacio y López Guzmán, Rafael. *Arquitectura Mudéjar Granadina (2a edición)*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2020, 276 págs., 106 ils. color, 13 ils. b/n. ISBN: 978-84-338-6653-0.



Obra de referencia para la investigación sobre el arte mudéjar peninsular, este libro fue publicado por primera vez en 1989 con el objetivo de cubrir un vacío historiográfico: la sistematización de los estudios de la arquitectura mudéjar en la provincia de Granada. Desde ese momento hasta hoy hemos visto un gran desarrollo de las investigaciones sobre el arte y la arquitectura mudéjar, pero a juicio de los autores, estas publicaciones no han cambiado el modelo interpretativo que esta obra fijó. Constatar que a pesar del tiempo la visión de estos investigadores sigue presente ha sido la razón fundamental de reeditar este libro en conjunto con la Editorial de la Universidad de Granada.

170

Aun así los autores en esta nueva edición han querido recoger aportaciones historiográficas que han enriquecido las investigaciones sobre el arte mudéjar granadino en los últimos treinta años. Destacan principalmente la recopilación bibliográfica de Ana Reyes Pacios, las tesis doctorales de Elena Díez Jorge y Gloria Aljazairi, las investigaciones del Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad (LAAC) de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, y los numerosos encuentros científicos que han aumentado las perspectivas de estudio del arte mudéjar. Además se han actualizado las imágenes de los edificios estudiados e incorporado dibujos didácticos que permiten comprender los aspectos técnicos y planimétricos tratados en el libro, lo que da

cuenta del carácter eminentemente visual de la publicación.

Los autores son conscientes de la importancia de esta obra en el engranaje teórico sobre el arte mudéjar y de la necesidad de visibilizar los edificios mudéjares existentes en la provincia de Granada. Así, tomando las palabras que Darío Cabanelas dejó escritas en el prólogo, esta publicación busca “rehabilitar un viejo legado y aprovecharse de una singular tradición” (28). Para ello, presenta un enfoque interpretativo basado en un análisis técnico-formal, los procesos constructivos, urbanos y figurativos, y los problemas socioculturales, ideológicos e históricos presentes en el Reino de Granada durante el siglo XVI. Esta metodología tiene como eje central la iglesia parroquial como estructura del programa arquitectónico, relacionándola con los precedentes bajomedievales tanto islámicos como cristianos, la organización productiva de los gremios —especialmente el de los carpinteros—, y la configuración del espacio construido. Bajo esta armadura teórica los autores definen la arquitectura mudéjar granadina como “la forma de organización del trabajo constructivo y un programa cultural, religioso y político que dará como resultado la construcción de un escenario capaz de asegurar los valores morales, ideológicos y simbólicos de la nueva sociedad castellana en la Alta Andalucía” (33).

El libro comienza enfrentándose a uno de los temas que historiográficamente han sido parte de un largo debate: ¿cuáles son los límites entre la arquitectura mudéjar y la arquitectura morisca? Esta pregunta es respondida por los autores explicando las condiciones históricas del siglo XVI y la existencia del problema morisco (33-42). Así, delimitan los campos de acción arquitectónica de los moriscos a las construcciones privadas e indican que “a mediados del quinientos podemos afirmar

que la herencia directa nazarí ha desaparecido tomando cuerpo histórico la calificación de mudéjar para todas las realizaciones que se elaboraron en el solar del antiguo Reino de Granada” (37).

Los autores enfatizan que la arquitectura mudéjar responde a un programa ideológico-político e institucional atento a la “redefinición del discurso urbano” (79) por medio de la creación de nuevos centros rituales y simbólicos —las parroquias— y de nuevas relaciones sociales post-conquista. En el capítulo II se tratan profundamente las implicaciones de este programa de fundaciones en la configuración urbana de Granada, en el modelo de excepción del Albayzín, y en las ciudades neocristianas de Loja, Guadix y Baza (43-87).

El capítulo III es de una extensión considerable, pues en él se aborda en detalle el universo técnico y social de la arquitectura mudéjar granadina (89-256). Para entenderla los autores comienzan con una revisión de la organización productiva focalizada en la persistencia del sistema gremial durante el siglo XVI, analizando la función del taller y las ordenanzas de carpintería (89-98). A continuación el libro presenta el lenguaje constructivo, describiendo los elementos formales y técnicos fundamentales para comprender la arquitectura mudéjar: pies derechos, zapatas y canes, y la gran diversidad de cubiertas (98-125). Luego se tratan las iglesias mudéjares y sus tipologías arquitectónicas en diferentes lugares de la provincia de Granada: Granada ciudad, la Alpujarra, el Valle de Lecrín, el obispado Guadix-Baza, los Montes, las tierras de Alhama y Loja, las vegas del Genil, la costa granadina (125-209). El capítulo III presenta además otras manifestaciones arquitectónicas del mudéjar granadino: capillas privadas y funerarias (209-211), conventos y monasterios (211-218), arquitectura asistencial (218-227), palacios y espacios domésticos (227-248), y otras tipologías (248-257).

La visión general que presenta esta obra demuestra la convivencia de lenguajes arquitectónicos en la provincia de Granada durante el siglo XVI: el gótico en algunas construcciones religiosas, el renacimiento en el diseño civil y nobiliario, y el mudéjar regido por los gremios. La comprensión de esta complejidad arquitectónica es un desafío para los investi-

gadores del arte mudéjar, siendo esta obra un ejemplo de cómo abordar la existencia de un laboratorio artístico que fue un referente en la construcción visual de España durante la Edad Moderna.

Francisco Mamani Fuentes

École Normale Supérieure de París, Francia.

Taín Guzmán, Miguel. *La ciudad de Santiago de Compostela según los hermanos Juan y Pedro Fernández de Boán (ca. 1633-1646)*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago, 2019, 218 págs., 138 ils., color. ISBN: 978-8416753406.



A Santiago se entraba por siete puertas principales y en cada una de ellas se encontraba memoria de alguna ermita, monasterio o templo. Con estas palabras describen los hermanos Boán la impresión que les produce una ciudad circular, oval, ochavada y redonda, sujeta al signo de Acuario. La capital compostelana fue uno de los centros principales de peregrinación desde el medievo, pero a pesar de su importancia eran poco conocidas las referencias a su trazado urbano y la descripción de sus monumentos en la Edad Moderna. La cabeza del reino de Galicia y centro de peregrinación carecía de crónicas urbanas y testimonios gráficos en los siglos XVI y XVII. Este estudio viene a arrojar luz sobre la importancia de esta ciudad en el contexto del reino gallego y de las rutas jacobeanas, a la vez que analiza la nobleza local en un riguroso análisis que el profesor Miguel Taín realiza del manuscrito *Historia General y Descripción del Reino de Galicia* de los hermanos Juan y Pedro Fernández de Boán. El texto conocido a partir de una copia realizada del original en el siglo XIX fue adquirido por el profesor Xosé Ramón Barreriro y en sus 1.126 páginas realiza una historia diacrónica del reino de Galicia, desde el comienzo de la creación del mundo hasta la década de 1640, en el que se terminó de escribir la obra. Sus autores intercalaron numerosos apuntes tomados de sus visitas y viajes por el reino, con sus impresiones de la peregrinación, o con la transcripción de lápidas romanas, testamentos o dibujos de los diferentes escudos de la nobleza gallega, así como de citas eruditas tras la consulta en archi-

vos y bibliotecas, con el propósito de ensalzar la antigüedad de los orígenes del reino, describiendo sus ciudades y villas más importantes, sus iglesias, reliquias y casas nobiliarias, consolidando el poder de las oligarquías locales a los que los hermanos Boán tratan de incorporarse legitimando una falsa nobleza.

Este documento constituye un testimonio excepcional para documentar el patrimonio gallego, y particularmente en lo que este libro analiza, constituye una de las más importantes aportaciones al conocimiento de la ciudad de Santiago de Compostela, antes de las reformas urbanas que cambiarán su fisionomía en pleno barroco, así como del tejido social de sus habitantes y de sus linajes nobiliarios que la habitaban en la primera mitad del siglo XVII, tal y como se describe en varias secciones del manuscrito.

El libro se organiza en ocho capítulos con 218 páginas que incorporan un estudio minucioso sobre el manuscrito y la descripción de Santiago de Compostela desde su aspecto defensivo, la estructuración de sus puertas y murallas, la organización de la ciudad en sus collaciones, así como de los monasterios de san Paio de Antealtares, el monasterio de san Martiño Pinario y la Catedral. El estudio incorpora además la transcripción de Santiago que aparece en el manuscrito, junto con un excelente apéndice gráfico de 139 ilustraciones de diferente procedencia donde se suceden miniaturas, pinturas, planos, edificios y bienes muebles descritos en las páginas que escribieron los hermanos Boán y que ponen de manifiesto el profundo calado de esta investigación.

Este trabajo comienza con el análisis del descubrimiento del propio manuscrito, que comenzaría a escribirse hacia 1630 y que se finalizaría con diferentes añadidos en 1647, estudiando a sus autores Juan y Pedro Fernández de Boán. Al primero corresponde la

mayor parte de la redacción del manuscrito, pues desde su posición como clérigo era conocedor de los archivos gallegos y un experto en falsificar documentos. Fue su hermano Pedro el que concluyó el documento, y el que solicitó licencia para imprimir la *Descripción del Reino*. Pese a tenerla no encontró fondos para su publicación, siendo este trabajo final el que se copió en el siglo XIX y que ahora ha servido al profesor Taín para sentar las bases del estudio de la ciudad de Santiago, cuyas descripciones lo sitúan por encima del resto de crónicas anteriores y coetáneas, siendo un testimonio excepcional para conocer el tejido urbano y los principales edificios de la ciudad.

También es muy interesante la génesis del documento, en la que se cruzan el interés de los hermanos Fernández de Boán por manipular la historia de su linaje, algo que ya habían hecho en otras obras que se ponen en relación en este estudio como es el *Libro antiguo de linajes de Galicia* o también en la *Historia gótica de san Servando* de 1646. A partir de noticias históricas apócrifas buscaban revertir su origen plebeyo, entroncando su apellido con la nobleza de la casa de los Fernández de Temes y para ello no dudaron en falsificar la información intentando hacerla pública con la publicación del manuscrito. En este sentido, su autor analiza la vinculación de los Boán con la ciudad de Santiago y en este deseo de legitimación de la nobleza, describen no sólo la ciudad, sino también los diferentes linajes nobiliarios que contribuyeron a la conformación de la urbe como cabeza del reino gallego, sus palacios y, sobre todo, una de sus principales aportaciones es la descripción de la Compostela de la nobleza y su participación en la renovación de la arquitectura.

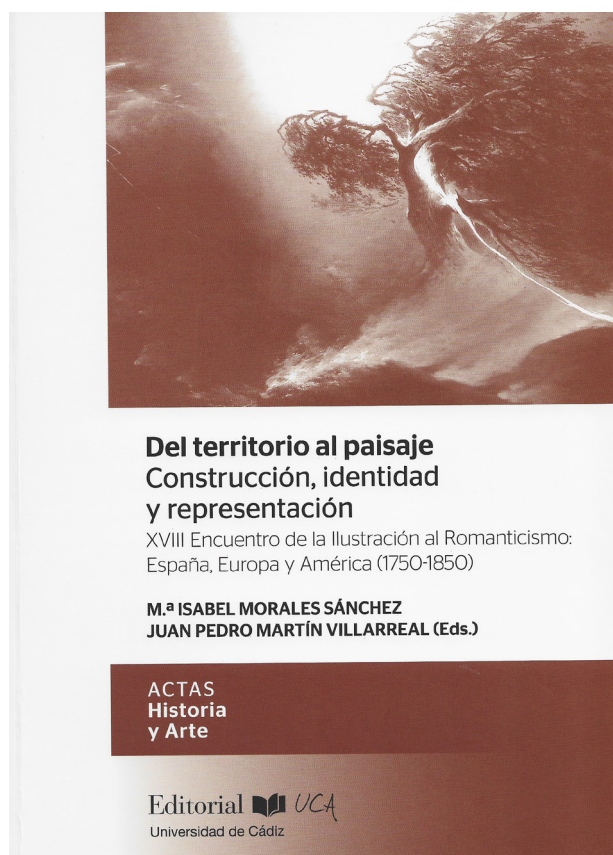
De gran interés es la descripción de la infraestructura de los caminos que llevan a Santiago, todavía una ciudad medieval en la que incorporan referencias eruditas de otros autores, a la vez que

describen sus murallas, puertas, calles y plazas, junto con sus principales monumentos, como la Catedral; la construcción de los colegios, de iglesias o la entrada de nuevos estilos con los que se edifica el Hospital Real, antes de que la llegada del canónigo José de Vega iniciase el cambio radical barroco en la fisonomía de la urbe. Y que junto con las pequeñas historias de los peregrinos y de

los habitantes de la ciudad que narran los hermanos Boán, conforman un testimonio único, el más relevante hasta el momento, para acercarse a la memoria de la ciudad de Compostela en las primeras décadas del siglo XVII.

Luis Méndez Rodríguez
Universidad de Sevilla, España.

Morales Sánchez, María Isabel y Martín Villarreal, Juan Pedro (Eds.). *Del territorio al paisaje. Construcción, identidad y representación. XVIII Encuentro de la Ilustración al Romanticismo: España, Europa y América (1750-1850)*. Cádiz: Editorial de la Universidad, 2019, 194 págs., 12 ils., b/n. ISBN: 978-84-9828-768-4.



“Los territorios *contados* son construcciones imaginarias de los mismos, en los que cada individuo vuelca, a la luz de lo que ha leído, ha oído o ha conocido, el ideario que conforma, en definitiva, su forma de pensar el espacio físico, convirtiéndolo en paisaje”, con esta evocadora definición, María Isabel Morales, introduce este libro monográfico que reúne a doce investigadores cuyos escritos constituyen una muestra de cómo el análisis transversal proporciona una visión sincrética y certera de los discursos que intervienen en la construcción social y cultural del territorio, centrado en el período entre 1750 y 1850.

176

El primero de los tres bloques se denomina *Conceptualizaciones del paisaje*, en él David Pujante nos habla del paisaje romántico como símbolo de la naturaleza original, poniendo en relación Naturaleza, Mito y Poesía. En su estudio expone cómo la historia evolutiva del entendimiento de la naturaleza por la humanidad puede insertarse en dos líneas de conocimiento: una en la que se enmarcan todos los entendimientos fisicistas y otra para la que ésta también son vías y formas de conocimiento de lo que se oculta a los sentidos, al igual que también lo es el mito o la poesía, es en esta segunda línea en la que centra su trabajo. Por su parte, Carlos Reyero analiza las imágenes que han visibilizado la línea fronteriza hispano-francesa. Para este autor el gesto de cruzar la frontera se convierte en un paisaje discursivo y para analizarlo ha elegido una serie de imágenes relacionadas con acontecimientos políticos

producidos a ambos lados de la línea fronteriza, los cuales han servido para imaginar paisajes en los que el poder se reconoce a sí mismo a través de la aceptación de líneas naturales incuestionables. Por último, Pascual Riesco en su texto *Fronteras invisibles, fronteras de lo invisible*, pone en relación y conflicto la visión clasicista del paisaje natural frente a la visión romántica, en cuya transición se alteró profundamente las funciones y las manifestaciones de la relación entre fondo y proximidad y de su agente mediador, el límite.

El segundo bloque lleva por temática *Paisaje, Literatura y Pintura*. En él María Isabel López Martínez nos habla de espacio y civilización centrándose en el análisis de la obra de Fernán Caballero. Tras su análisis concluye afirmando que si la visión de la ruina implica un recorrido en el tiempo, la literatura funciona como su vehículo de transporte. Rosa Elena Ríos Lloret se centra en la construcción y representación de los paisajes de amor y muerte en la pintura romántica, paisajes que son avasalladores e inflexibles con el ser humano, que representan una naturaleza bella y seductora pero a la vez peligrosa y letal. En esta línea trabajará también la temática de la muerte y del suicidio, muerte que se hace más evidente en el texto de Juan Pedro Martín Villarreal en el que analiza el mar como espacio, también fronterizo, para el suicidio femenino en la narrativa romántica española. En el capítulo de Fernando Limeres Novoa se habla de *Maravilla y horror de América en el Romanticismo argentino*, en el que se aborda tanto la expresión de América y de lo americano como las estrategias discursivas e ideológicas a través de tres textos canónicos escritos por Domingo Faustino Sarmiento y Esteban Echeverría. Por último, Pablo Romero Velasco se centra en la obra *Grandes elegías*, escrita entre 1800 y 1801 por el poeta Friedrich Hölderlin, teniendo como eje el mito, la nación y la naturaleza.

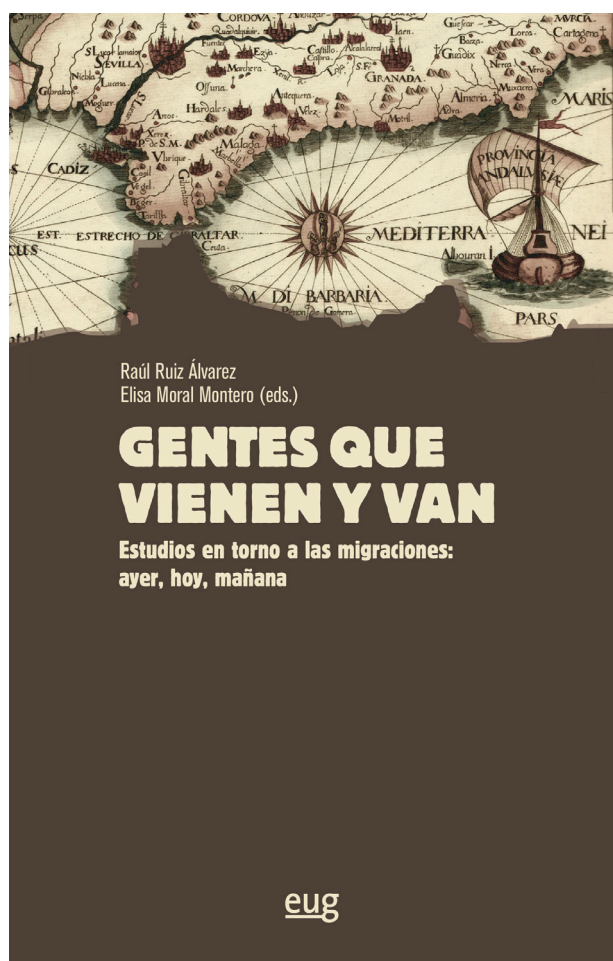
El tercer bloque se centra en *Paisajes del territorio urbano y rural*. En él José Ramón Barros Caneda analiza el Puerto de Santa María y su intensa

relación con la cultura vitivinícola plasmada en la bodega como símbolo, recogiendo las claves de la identificación visual de su modelo tipológico así de su inserción en el palimpsesto urbano a lo largo de los siglos. De su análisis se extraen conclusiones muy interesantes sobre el proceso de transformación visual que la bodega ofrece en la trama urbana, no solo en el momento de su constitución sino también en el presente. Por su parte, María del Castillo García Romero nos habla de la destrucción de la ermita de San Roque de Lebrija como ejemplo de metamorfosis del paisaje religioso de esta localidad sevillana. En él realiza una breve contextualización del espacio como base de actuación para después, tomando como hilo conductor la desaparecida ermita, analizar su proceso de destrucción en la primera mitad del siglo XIX, a través de material inédito de altísimo interés. Salvador García Fernández, de manera clara y didáctica, nos presenta un estudio muy atractivo centrado en el edificio del Oratorio de la Santa Cueva de Cádiz consagrado en 1796, recogiendo una muestra del amplio corpus literario existente sobre este espacio de forma coetánea en el tiempo. Por último, Davinia Albadalejo nos habla de *los fantasmas del purgatorio. Iglesia y Romanticismo en la ciudad de Murcia, 1750-1850*, concluye afirmando que la fantasía murciana supo combinar la tradición y la vanguardia y que tanto las ánimas del purgatorio como los fantasmas compartieron la creación de un paisaje murciano entre la vida y la muerte.

Sin duda, un libro que en conjunto ofrece una visión muy interesante del Romanticismo, pues los tres conceptos sobre los que gira la obra (construcción, identidad y representación) permiten abordar tres amplias temáticas: el imaginario que sustenta una determinada concepción, la medida en cuanto a sentido de pertenencia de un colectivo y los modos de expresión estéticos y artísticos derivados de ella.

Guadalupe Romero-Sánchez
Universidad de Granada, España.

Ruiz Álvarez, Raúl y Moral Montero, Elisa. (Eds.). *Gentes que vienen y van. Estudios en torno a las migraciones: ayer, hoy y mañana*. Granada: Editorial Universidad, 2020, 377 págs., 91 ils. b/n. ISBN: 978-84-338-6707-0.



El ser humano ha tenido en la movilidad un elemento fundamental para construirse como animal social. A lo largo de la historia han sido diversos los motivos por los que nos hemos desplazado, curiosidad, relación, intercambio, necesidad de alimento o de supervivencia, fueron causas que nos impulsaron a iniciar un paulatino pero irreversible proceso para ocupar otros lugares. Poco han cambiado las cosas.

Este libro, editado por Raúl Ruiz Álvarez y Elisa Moral Montero, es una reflexión sobre los motivos y porqués del desplazamiento de gentes desde la Edad Media a la actualidad, en una propuesta de contrastes, con intenciones claras de difundir e investigar, y que permite repensar las causas principales que provocan dichas migraciones. De esta manera transversal y diseccionada nos presentan Raúl Ruiz Álvarez y Elisa Moral Montero el objeto de estudio en el capítulo introductorio.

El contexto granadino a partir del siglo XIII, con la constitución del reino nazarí, no fue ajeno a estas dinámicas. Flujos tanto internos, que relacionaban a los distintos reinos peninsulares, como externos, y que exponían al territorio andalusí a los vaivenes de un Mediterráneo que se encontraba a merced de grandes potencias comerciales como Génova, dentro de un entramado de rutas que conectaban con el norte de África. Motivos políticos, religiosos, ecocómicos y defensivos hilvanan la temática en los trabajos de Javier Villaverde Moreno, Blas Ramos Rodríguez y Rocío Iglesias de Haro. Los tres construyen una visión

en perspectiva a partir de tres escalas sociales e integrando territorios diversos, que retrotraen los vínculos a etapas emirales.

Abiertos a la Edad Moderna, las relaciones establecidas entre territorios superaron los límites del Mare Nostrum. Aumentaron las ambiciones y mejoraron las técnicas que permitieron afrontar desplazamientos más largos. América por un lado y Asia por otro, confluyen en un espacio en el que las microescalas dejan entrever las transformaciones. El magnífico trabajo del profesor Sánchez Montes repasa las circunstancias geohistóricas que caracterizan el período, tomando como referencia los desplazamientos de gentes que vieron en las tierras granadinas una esperanza para mejorar su vida. Cada uno de los éxodos que conoció el reino de Granada desde finales del siglo XV, marcaron momentos desafiantes para quienes se aventuraban desde el norte a espacios de distintas tradiciones en su relación con el medio. Etapas sucesivas que conocieron procesos dramáticos siempre, y que se revisan en una serie de trabajos que tienen a las fuentes documentales como pieza fundamental. Un bloque que reduce paulatinamente el espacio a estudiar, y que desde la investigación en equipo de María José Ortega Chinchilla, Raúl Ruiz Álvarez, Elisa Moral Montero y Margarita María Birriel Salcedo, pasando por el de Félix García Pérez, María Teresa García del Moral Garrido y Carmelo A. García Campoy, se centran en Las Alpujarras y Valle de Lecrín. Contextos que posiblemente más hayan sufrido los procesos migratorios y que reflejan en su complejidad y múltiples aproximaciones el papel de las estructuras familiares, las mujeres, las circunstancias especiales de la repoblación tras la Guerra de Las Alpujarras, nombres o libros parroquiales, entre otros. Una etapa en la que entran en liza espacios que convierten estos traslados en irreversibles como fueron las emi-

graciones a América y que analiza Juan Manuel Guillén González-Novo para el siglo XVIII.

En la contemporaneidad, las posibilidades de desplazamiento han acelerado los viajes y los tiempos de asimilación de los cambios. Problemas de integración y estar abocados a una inevitable migración caracterizaron los años del aperturismo en el régimen franquista, con el desplazamiento de miles de españoles a Europa. Así nos lo muestran los trabajos de Karin Vilar Sánchez y Miguel Ángel Carvajal Contreras. El caso concreto de la provincia de Granada es la protagonista en los análisis de José Antonio Nieto Calmaestra y Pedro Bautista Marco, que descienden hasta la microescala del área urbana de la ciudad de la Alhambra. Todo en una dinámica que ha visto aparecer la figura del joven formado que debe salir a buscar mejores oportunidades de trabajo, tal y como reflejan Alberto Capote Lama, Antia Pérez Camarés y Belén Fernández Suárez.

Circunstancias todas, que ahora se ahondan en nuestra construcción de la imagen del que llega, siendo la base de una articulación ideológica que afecta a la reafirmación de las señas de identidad construidas incluso desde los medios de comunicación, como así nos lo muestran los tres últimos trabajos de José Manuel Maroto Blanco y Alberto Capote Lama; Eman Mhanna Mhanna y Teresa Zarauza Valero; y Raquel Martín Cano y Friederike Ther.

En definitiva un libro sólido, que el lector tiene en sus manos y donde las migraciones, símbolo de desequilibrios y desigualdades, muestran las mismas constantes que obligan a repensarlas, asumiendo su inevitabilidad.

Miguel Ángel Sorroche Cuerva
Universidad de Granada, España.